

Especial

11 de Septiembre

La fecha maldita, cuando la historia cambia

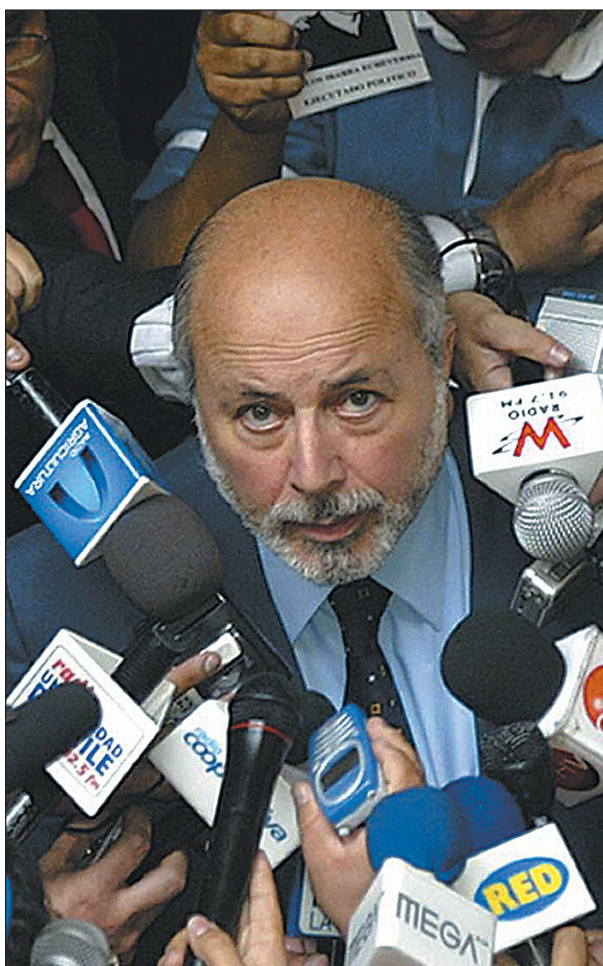


Foto Esther Taboada

Fred Halliday

2001, Nueva York.

Las Torres Gemelas se derrumban después de ser impactadas por sendos Boeing 747. El 11S consolida entre los analistas el paradigma del choque de civilizaciones planteado por Samuel Huntington. No obstante, Fred Halliday, especialista en el tema del Medio Oriente, plantea en su libro *El islam y el mito del enfrentamiento* que no es la cultura, sino que son los intereses económicos los que influyen y definen las relaciones entre las sociedades. Por tanto, el paradigma de Huntington sólo es una falacia con la cual los Estados Unidos justifican sus intervenciones militares. Falliday explica, en entrevista con EL HISPANO, su visión sobre el islam y su relación con occidente.

**Juan Guzmán Tapia**

1973, Santiago de Chile.

El general Augusto Pinochet Ugarte encabezó el golpe de estado que derrocó al presidente Salvador Allende Gossens. La derecha chilena justificó la violencia de la dictadura de Pinochet y sistemáticamente, apoyándose en la ley de amnistía que los propios militares promulgaron para dejar impunes sus actos, los jueces denegaron la justicia a las víctimas y a los familiares de ellas. Sin embargo, el juez Juan Guzmán Tapia, basándose en la interpretación propia del "secuestro definitivo", además de procesar en dos ocasiones a Pinochet, estableció la jurisprudencia para que los responsables de las torturas y secuestros fueran puestas a disposición de la justicia y se les condenara.

**Diada catalana**

1714, Barcelona.

Las tropas borbónicas entran en la ciudad condal después de un asedio de meses. Comenzaba un sistema centralizado de gobierno por el cual Cataluña perdía sus fueros y privilegios. En el período que va desde esa fecha hasta ahora (291 años), la sociedad catalana ha mantenido vivo su espíritu independentista con el objeto de recuperar los derechos conculcados y fortalecer su identidad cultural en torno a la lengua catalana. El diputado por Barcelona Joan Tardà i Coma realiza una lúcida retrospectiva histórica sobre el significado de esta fecha, sin olvidar a Francesc Macià, quien, en 1931, proclamó la República Catalana.

Imagen: Óleo, Antoni Estruch "Asalto final de las tropas borbónicas contra Barcelona". Cortesía: Fundació Caixa Sabadell

Fred Halliday

Fred Halliday nació en la República de Irlanda en 1946. Desde 1985 es profesor de Relaciones Internacionales en la London School of Economics, columnista de *La Vanguardia* y editorialista de *Middle East Research and Information Project*.

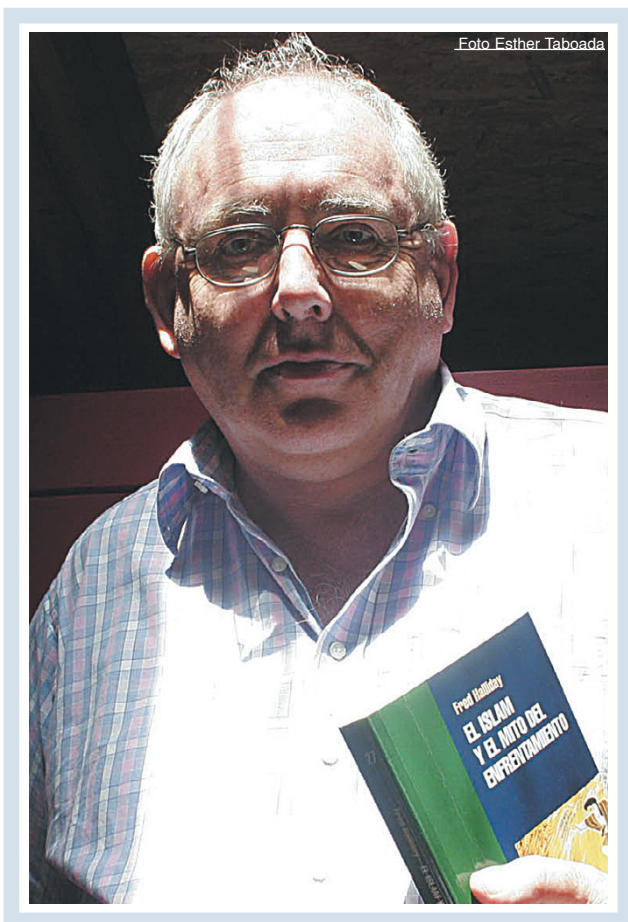


Foto Esther Taboada

Por, JOSÉ CHRISTIAN PÁEZ

Fred Halliday nació en la República de Irlanda en 1946. Desde 1985 es profesor de Relaciones Internacionales en la London School of Economics, columnista de *La Vanguardia* y editorialista de *Middle East Research and Information Project*.

Especialista en el tema del Medio Oriente, habla árabe y persa. Es autor de una veintena de libros entre los que destacan: *Arabia without sultans: A political survey of instability in the arab world* (1975), *The making of the second cold war* (1983), *Arabs in exile: Yemeni migrants in urban Britain* (1992), *Revolution and world politics: The rise and fall of the sixth great power* (1999), *Nation and religion in the Middle East* (2000), *The middle East in international relations: Power, politics and ideology* (2005). Durante el año académico 2004-2005 es profesor visitante en el Centre d'Informació i Documentació Internacionals a Barcelona (Cidob).

La mayoría de los musulmanes vive en Extremo Oriente y no son árabes ¿por qué en Occidente existe la tendencia a relacionar islam con árabe?

Al nivel más obvio: El Corán, que es el texto sagrado de los musulmanes, está escrito en árabe y porque los musulmanes afirman que es la palabra de Dios, dicen que Dios habló árabe, entonces es un idioma especial dentro del islam. En segundo lugar, han sido los árabes quienes han establecido los primeros imperios musulmanes desde el siglo VII hasta el siglo XV. Por eso, en la historia, los árabes tienen un papel muy importante.

¿Dónde está el islam más representativo?

lo, pero en India y Pakistán casi es considerado como un ser divino. Los árabes dicen, "nosotros tenemos el idioma de Dios y los no árabes no pueden entender el islam porque no tienen el idioma de Dios". Los indios y los paquistaníes dicen "nosotros tenemos a Dios en nuestro corazón mientras que los árabes sólo utilizan las palabras". Esta rivalidad ya tiene muchos siglos.

¿Quiénes están tras los atentados en las ciudades occidentales?

Tenemos que ver estos atentados en Londres o en Manhattan en el contexto de los últimos veinticinco años. Tanto en Pakistán como en Egipto, el régimen ha reprimido una parte del movimiento, el partido más militante, pero ha incorporado a la otra parte en el Estado, en el Ejército, en la Educación, en la Ley, en los servicios de inteligencia. En Egipto y en Pakistán los islamistas más moderados están integrados a estos gobiernos, pero hay una fracción muy militar que se escindió, algo similar a lo que ocurrió con el Partido Comunista con los Rojos en Camboya y con Sendero Luminoso en Perú. Estos grupos que hacen los atentados no vienen de nada, no vienen de la religión, son la consecuencia de una escisión o la localización de una parte, minoritaria, de los militantes. El objetivo de esta gente es el de tomar el poder en Egipto, no tomar el poder en Madrid, Londres o Manhattan. El paralelo más evidente es el IRA que colocaba bombas en Londres, pero no para tomar el poder en Inglaterra sino en Irlanda.

Sin embargo no consiguen su objetivo, ¿qué ganan a cambio?

Propaganda y movilización, como todos los anarquistas del siglo XIX. Es

"Samuel Huntington es totalmente irresponsable: No existe un choque de civilizaciones"

Quienes atentan contra intereses occidentales son militantes de grupos radicales escindidos del islam político. Constituyen una facción minoritaria, pero sus atentados han servido para justificar el "choque de civilizaciones", tesis que Samuel Huntington sustenta y que utiliza los Estados Unidos para legitimar sus acciones militares. En El islam y el mito del enfrentamiento (primera edición castellana publicada por Ediciones Bellaterra) Halliday plantea que el tema que subyace en estos acontecimientos, es la pugna de intereses vitales, en definitiva, de carácter económico.

En algunos aspectos los no árabes son más fieles o más ortodoxos que los árabes. Por ejemplo, para los musulmanes criptos árabes el cumpleaños del profeta Mohammed no se celebra porque era un ser humano y por eso es incorrecto el hacerlo, pero en India y Pakistán casi es considerado como un ser divino. Los árabes dicen, "nosotros tenemos el idioma de Dios y los no árabes no pueden entender el islam porque no tienen el idioma de Dios". Los indios y los paquistaníes dicen "nosotros tenemos a Dios en nuestro corazón mientras que los árabes sólo utilizan las palabras". Esta rivalidad ya tiene muchos siglos.

llevar el conflicto al terreno de una guerra asimétrica, se ataca políticamente al enemigo para desmoralizarlo, para sabotear su voluntad. Como la estrategia de los revolucionarios en Vietnam, cuando el '68, en la ofensiva de Tet, lanzaron una ofensiva ocupando partes de Saigón, incluso la embajada norteamericana, sabiendo que no podrían conservar esos lugares, pero aquello fue un golpe de prestigio tan fuerte que los Estados Unidos se fueron dentro de cinco años. El terrorismo tiene objetivos políticos calculados, no es obra de locos.

Pero ¿y el costo en vidas humanas inocentes?

No se preocupan de eso. Es una política criminal, pero no es loco, no es fanático. Lo justifican diciendo que "los imperialistas matan cada día a tantas personas que mueren del hambre por tal motivo". A quienes matan de esta manera no les interesa el costo en vidas humanas. Ellos tienen justificaciones políticas.

Al atacar en el exterior ¿no están fortaleciendo a las clases dirigentes que en sus propios países tienen el poder y que es, en definitiva, a quienes desean derrotar?

Ellos han tratado, al inicio, de luchar contra sus propios gobiernos. Pero si usted es cliente de un "país grande" y su enemigo ataca este "país grande", es una humillación para este "país grande" el cual es obligado a reaccionar, a presionar. Es su manera de desacreditar, por ejemplo, al presidente de Egipto. En ese sentido no hay contradicción, es su manera de expresar "somos fuertes".

¿De qué rama específica del islam proceden estos grupos?

Aunque la diferencia teológica es muy pequeña (pero menos que la existente entre protestantes y católicos), suníes y chiíes han tenido sus grupos armados con consecuencias internacionales. Después de la revolución de 1979, para los iraníes la exportación de la revolución es una obligación constitucional como respuesta a la "arrogancia global" (entiéndase imperialismo) y su análisis de que "roban nuestro petróleo", de que "nos oprimen en el exilio", de que "ocupan nuestro territorio". Son

los mismos temas del tercer mundo. Por ello en el Líbano los chiítas han tenido mucho éxito y son valorados por esa sociedad. Triunfarán también en Iraq donde los norteamericanos han preparado la victoria de Irán en Iraq y no pueden pararla. En el caso de los grupos radicales suníes, están separados de los suníes y, antiguamente, eran hostiles a los chiíes. No obstante, los radicales suníes todavía dicen que los chiíes son apóstatas, ateos, que tienen que matarlos. Lo que vemos hoy es que colocan bombas en las escuelas y mezquitas chiíes para provocar conflictos. En Afganistán Ben Laden mató a muchos chiítas convirtiéndolo en uno de sus objetivos más importantes. No hay ningún amor entre los chiítas y los sunitas. Los sunitas tienen sus propios grupos y tenemos que subrayar que han tenido el poder en dos países, en Afganistán (1996-2001) y en Sudán (desde 1989). Estuve en Sudán recientemente, me impresionó que este régimen ha perdido su dinámica. Después de dieciséis años de gobierno, han dejado de exportar la revolución porque ese proyecto fracasó.

¿Fracasó también la revolución iraní?

A nivel económico, últimamente, sí va a fracasar. Pero en lo que respecta al apoyo popular, no. Está en el poder, pero, por ejemplo, la revolución iraní tiene mucho más apoyo que la revolución cubana en Cuba. Después de veinte años de revolución, en Irán, si hay elecciones, tienen un 60 % de apoyo, en cambio Fidel Castro con cuarenta años de revolución no puede hacer lo mismo. Hay mucho más libertad en Irán que en Cuba. Más diversidad política.

¿Cómo se puede explicar el que mantengan este apoyo?

La revolución iraní movilizó ocho millones de personas en grandes manifestaciones, no eran guerrilleros, ni militares como en la revolución rusa. Se trataba de una movilización popular. Se usaron y se usan los lemas islámicos, pero los temas de fondo son los temas del populismo. Para entender la revolución iraní no hay que leerse el Corán. Para entender la revolución iraní hay que leerse a Juan Domingo Perón. Porque ¿qué

hay?: hay un pueblo mayoritario, justo, honesto, que es oprimido por el poder extranjero, corrupto. Surgen lemas, "los extranjeros roban nuestra riqueza natural, ocupan nuestro territorio". Estos temas, son temas populistas. Viví la experiencia de la izquierda peronista en Argentina, conozco muy bien este tema y conozco a algunas personalidades y cómo ellos hablaban de Perón. Exactamente es como hablaron de Jomeini los iraníes: "El viejo está bien, si podemos hablar con él va a solucionar todo, es un santo". Entonces podemos explicar la revolución de Irán pero no en términos religiosos. Vemos que aún en Irán se mantiene esta analogía: "corrupto" vinculado con "el exterior". Los sentimientos que hay hoy en Irán son muy parecidos a los existentes en Bolivia con el tema del gas.

Usted define como defecto islamista "su falta de programa económico" y expresa que la mayor evidencia de su fracaso está en la explosión demográfica. Ante una religión que se mantiene en un estadio arcaico, por así decirlo, ¿se resuelve este conflicto separando religión y Estado?

En el mundo árabe se discute si hay opción entre islam e ideas occidentales, islam y oeste. Pero la solución a estos problemas no viene de la religión, viene de la ciencia moderna, de la planificación o de cómo organizar una economía. No veo ningún obstáculo teológico para discutir este tema. No obstante, hay que abandonar la idea de que el islam tiene una solución. La sharia casi no existe, es un "slogan", es como "construir el socialismo" o "volver a la tradición", no significa nada, es un lema, nada más, pero un lema con mucho éxito. Por otra parte, hay diferentes tipos de ley islámica. No creo que deberíamos aceptar este argumento de que hay una solución islámica, además de que el Corán no puede tener una solución a los problemas de hoy.

Pero ¿habría que separar la religión del Estado?

Todos dicen que no se puede. Los islamistas rechazan la separación entre política y religión porque quieren tomar el poder. Afirman que "si dejamos desarrollar el carácter laico vamos a perder el carácter islámico de nuestra sociedad". Esa postura cumple la función de proteger el poder constituido, nada más. Pero ya desde la caída del cuarto califato que fue en 661 y con el inicio de la dinastía Omeya, en la práctica no hay unificación entre la religión y el poder político y militar en los países islámicos. Existen los dirigentes políticos y militares que claramente utilizan el islam como forma de legitimación ante sus partidarios. Algunos dicen que son los descendientes de la familia del Profeta (por ejemplo los reyes de Jordania y los de Marruecos) o que ellos aplican la ley islámica, pero en la

misma Arabia Saudí hay diferencias entre el poder religioso y el poder político, y hay un estado laico, aunque su legitimación tiene que ver con la religión. Entonces no es un problema del islam. El argumento de que no se puede separar religión y Estado, viene del siglo XIX como respuesta defensiva ante las presiones de la sociedad occidental, del imperalismo. Por tanto esta idea de religión y Estado indisolubles no pertenece a la tradición islámica. En una democracia se puede ser demócrata y musulmán y esto lo hemos visto en países como Indonesia y Turquía, donde hay elecciones.

Ante estas presiones ¿está en peligro el islam?

"El islam están en peligro" era el lema de Jomeini. La estrategia consistía en expulsar de su territorio a los extranjeros, pero no el atacar al occidente. La yihad era eso. Porque hay cambios sociales que a los clérigos no les gustan. Pero no olvidemos que hace doscientos años que estos países están ocupados o dominados por Occidente.

Hay una identidad en torno a un objetivo, pero ¿existe una identidad cultural?

Hay cosas muy sencillas en las ciencias sociales y en la historia, que se olvidan, con respecto a este tema. Una, es que la identidad tiene muchos niveles, muchas dimensiones. Tenemos una identidad religiosa, sí, pero también está la identidad nacional, la de clase, la de género, la del club de fútbol, por ejemplo. Entonces, es absolutamente falso mirar el mundo islámico, las llamadas comunidades islámicas, homogéneamente como "musulmanes" porque entre un palestino, un egipcio, un iraní hay muchas diferencias. Aun entre paquistaníes hay muchas diferencias y ser musulmán es sólo una parte de esta identidad, aun la visión islámica, la interpretación teológica histórica, o de la moral o de la realidad, es diversa. No hay una y única interpretación musulmana del capitalismo o del socialismo, cómo organizar un hospital o qué política debe tenerse ante los problemas ambientales. Se puede discutir estas cosas en términos islámicos, pero el hecho es que hay una diversidad. Lo que ocurre es que grupos políticos y también poderes tratan de establecer su propia autoridad aseverando: "Esto es el islam". Pero niegan que en la historia del islam hay muchos debates sobre el papel de la mujer, sobre el papel de la ley, sobre cómo organizar la economía o las asociaciones con los no



Fred Halliday, 1970. Zona de guerrilla Provincia Dhofar en Oman Sur. Preparando su tesis que sería su primer libro (*Arabia without sultans. A political survey of instability*). En primer plano, Abdula Ashtal, del Frente Revolucionario, que sería por treinta años Embajador de Yemen en la ONU.



1997. Fred Halliday (izq.) y Yassir Arafat con el libro *El islam y el mito del enfrentamiento en árabe*.

La revolución iraní tiene mucho más apoyo que la revolución cubana en Cuba. Después de 20 años de revolución, en Irán, si hay elecciones, tienen un 60 % de apoyo, en cambio Fidel Castro con 40 años de revolución no puede hacer lo mismo. Hay mucho más libertad en Irán que en Cuba. Más diversidad política.

musulmanes. No hay "una" lección, no hay "un dogma" islámico, incluso para los que toman el islam como la única identidad.

¿No sabe interpretar Occidente el islamismo?

Las falsificaciones de la historia vienen de los dos lados. Hay demagogos en Medio Oriente que dicen que sólo hay un islam y niegan la diversidad de su propia cultura, niegan que hay un liberalismo islámico que ya tiene ochenta años respecto a la ley, niegan también la existencia de una crítica literaria al Corán mismo. Hay muchos temas en que este liberalismo islámico ha tratado de dar a conocer su interpretación. Es la lucha entre liberales islámicos y conservadores islámicos lo que ha producido este fundamentalismo. Tenemos que aceptar que no son solamente los pre-

juicios imperialistas, occidentales, orientalistas, también hay musulmanes que replican las tesis occidentales. Por eso, Samuel Huntington es muy popular entre los dogmáticos, él dice lo que dicen ellos.

¿Qué opinión le merece su paradigma "choque de civilizaciones"?

Huntington no sabe nada del mundo islámico. En su obra aparece que no ha leído ningún libro sobre el Medio Oriente. Nunca ha hecho investigaciones allí, no conoce el idioma, no conoce la historia, entonces es totalmente irresponsable. Es fatal que su libro haya tenido tanto éxito. Si miramos la historia del mundo islámico de los últimos dos siglos, es absolutamente falso que la religión es la base de las decisiones porque el imperio otomano tenía aliados europeos. Por sobre aquello hay intereses de clase, de Estado. No digo que, en general, la religión y la cultura no tengan un papel en las relaciones internacionales. Pero tomemos como ejemplo: el hecho de que en España y América Latina todos hablan español, ¿qué significa para el comercio, para la seguridad, para la cooperación institucional? Un poco, pero no mucho. Lo vinculante son los intereses económicos. La cultura tiene un papel muy bajo en las relaciones internacionales. No hay un choque de civilizaciones.

¿Usted cree que el señor Huntington trabaja para la CIA y que su papel sería el de elaborar una base teórica que justifique las acciones militares de los Estados Unidos?

Él está vinculado al Estado norteamericano desde antes de la guerra de Vietnam. Tiene un proyecto muy claro de cómo controlar el Tercer Mundo. La clave de su libro "Choque de civilizaciones" es su último libro sobre los hispanos en los Estados Unidos: "Cómo podemos resistir esta inmigración; nosotros, blancos anglosajones, tenemos que defendernos de estos latinos". Pero él no lee español. Aunque hay en los Estados Unidos más de 450 periódicos en español, él no lee ninguno de ellos. Toma sus ideas, sus estereotipos, lo que es "spanish" del "Laberinto de la soledad" de Octavio Paz. Ha leído tres o cuatro libros sobre los hispanos en los Estados Unidos y ya con eso tiene su teoría. No obstante, si una persona trata de trabajar en Los Ángeles o en Santa Mónica, su inmigración no tiene que ver con el libro de Paz. Ese ciudadano busca trabajo y ya está, busca papeles, tal como los latinos que trabajan en Barcelona desean trabajo para mandar dinero a su familia.

Juan Guzmán Tapia

Comenzó su carrera judicial en 1970, como juez de Panguipulli, en el sur de Chile, en tierras pobladas en su mayoría por mapuches. En 1989 fue nombrado juez de la Corte de Apelaciones de Santiago, donde jubiló hace algunos meses, al cumplir los 66 años.

“Pinochet no está demente, pero la lógica dice que no va a ser juzgado”

El decreto-ley 2191, promulgado el 18 de abril de 1978 por la dictadura de Pinochet, amnistiaba los crímenes cometidos entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1978. Casi veinte años después, el 12 de enero de 1998, Gladys Marín Millie presentó una querrela en la Corte de Apelaciones de Santiago contra “todos los autores y cómplices” del secuestro de calle Conferencia, donde fue asesinada la dirección clandestina del partido comunista chileno, en 1976. En esa querrela se identificó a un solo responsable: Augusto Pinochet Ugarte. El expediente quedó encargado al juez Juan Guzmán Tapia.

Los militares estaban tranquilos: los asesinados están desaparecidos y los crímenes gozaban de la impunidad de la ley de amnistía. Sin embargo, el juez Guzmán Tapia introdujo una interpretación jurídica nueva, la del secuestro perma-

nente, con la siguiente fundamentación: “Un día esas personas habían sido privadas ilegítimamente de su libertad, a menudo ante testigos, antes de ser llevadas a un lugar desconocido. En el derecho chileno, esta figura penal se denomina secuestro. Ahora bien, este crimen continuaba produciendo efectos, porque era imposible probar jurídicamente que esas personas estaban muertas o saber sin sombra de duda, en caso que hubieran muerto, si la muerte se había producido en el lapso que cubría el decreto-ley amnistía. Los desaparecidos eran víctimas, entonces de un secuestro permanente que proseguía hasta la actualidad. Y por esta razón este delito, en las condiciones señaladas, no cabía en la ley de amnistía”. El 20 de enero de 1998 el juez Guzmán Tapia dio curso a la querrela, hecho que desencadenaría las querrelas contra Augusto Pinochet.

Por, JOSÉ-CHRISTIAN PÁEZ

Hijo de los poetas Juan Guzmán Cruchaga y Raquel Tapia Caballero, nació en San Salvador, El Salvador, el 22 de abril de 1939. Creció en un ambiente de intelectuales, diplomáticos, militares, escritores y clérigos.

Estudió derecho en Chile y realizó un posgrado de Filosofía del Derecho, en la Sorbona. Comenzó su carrera judicial en 1970, como juez de Panguipulli, en el sur de Chile, en tierras pobladas en su mayoría por mapuches. En 1989 fue nombrado juez de la Corte de Apelaciones de Santiago.

Conciente de que ello truncaría su carrera judicial, procesó a Pinochet en dos causas a su cargo, debiendo soportar presiones desde el ámbito político, militar y jurídico. Afirma que la justicia chilena perdió la ocasión de que se hubiera hecho justicia al nivel que correspondía, mientras las cárceles chilenas están llenas de personas “límitrofes” que padecen demencias más agudas que la “leve a moderada” diagnosticada a Pinochet.

Recientemente, viajó a Madrid para presentar su libro *“En el borde del mundo, memorias del juez que procesó a Pinochet”*, publicado por Anagrama. En noviembre, regresará a Europa a presentar la edición francesa (Ed. Les Arenes) en París y Lyon. Luego se trasladará a Mónaco y a Barcelona, a recibir dos distinciones: *Le Prix de la Fondation*, que otorga la Fundación *Princièrre du Forum Universale de Mónaco*, y el premio *Joan Alsina*, que concede la *Regiduría de Derechos Civiles del Ayuntamiento de Barcelona* junto con *Associació Suport a les Organitzacions Populars Xilenes (Asopxi)*; Las cuales se agregan a las ya recibidas, *Jordi Xifra* (Universidad



El juez Guzmán asediado por la prensa el día en que dio curso al procesamiento del exdictador Augusto Pinochet.

de Girona) y Óscar Romero (Universidad de Dayton, Ohio).

El 4 de mayo de 2005, se retiró. En la actualidad, se prepara para asumir como Decano de la Facultad de Derecho de la prestigiosa Universidad Central, en Santiago de Chile.

Dos años después del golpe militar usted comenzó a tener sospechas sobre la implicación de los militares en crímenes de lesa humanidad. ¿Por qué no actuó la justicia entonces?

A estos crímenes, no se les daba importancia. Primos míos que eran oficiales del Ejército me decían “no, eso es la soldadesca, esas son cosas que nosotros tratamos de impedir, pero que son imposibles porque a

las cárceles chilenas están llenas de personas “límitrofes” que padecen demencias más agudas que la “leve a moderada” diagnosticada a Pinochet.

Los ministros de la cortes de Apelaciones eran parte del eslabón de la cadena de la muerte

veces sale un loco de gatillo que empieza a disparar y todos se contagian con ese espíritu de muerte”. Tuve la ingenuidad de creer que estos eran “hechos aislados” o “excesos aislados”. Predominaba, lamentablemente, el pensamiento de mi familia y de mi entorno más inmediato. Ahí se comentaba que los autores de estos excesos eran tremendamente sancionados por la justicia militar, cosa que naturalmente quedaba siempre en el rumor. De esto se hablaba en todas partes de Chile. En esa época, pensábamos que había terrorismo, que había enfrentamientos, que había barretines de armas, puesto que permanentemente en la prensa colaboradora (hubo otra prensa muy valiente) se mostraban fotografías, lo mismo en los diarios que en la televisión, metros y metros, yo diría centenares de metros de hileras de metralletas, de pistolas, de revólveres, de balas, de cinturones con balas. Entonces eso creaba en nosotros, una especie de sensación de que estábamos, a pesar de todo, en buenas manos. Aunque lo que vi en el octavo juzgado, lo vi como crímenes sin explicación, como una estupidez del ser humano.

En su círculo inmediato, ¿cómo se interpretó la intervención del cardenal Raúl Silva Henríquez cuando creó la Vicaría de la Solidaridad?

Mi padre que no era un hombre de derecha, sino un librepensador, y muchas personas que no eran políticos y que deseaban la tranquilidad al final de sus vidas, algunos intelectuales y desde luego toda la derecha económica e incluso la centroderecha, ven entonces como que este es un curita marxista que está “avivando la cueca”. En estos grupos socioeconómicos se tenía la imagen de un sacerdote promarxista, en circunstancias

que él pertenecía a una de las familias más tradicionales de Talca, una de las ciudades que se jactan de la sangre azul, aunque no la tienen. Usted sabe que en los países nuevos siempre se descubre sangre azul (risas).

¿Qué reacción hubo en el poder judicial?

Los abogados y los jueces respetábamos enormemente el trabajo que hacía monseñor Silva Henríquez con la Vicaría de la Solidaridad. Por mi parte había estado en contacto con abogados, entre ellos con Hernán Montealegre, quien estuvo preso justamente por defender causas de personas que fueron víctimas de estos "excesos". También por medio de los sacerdotes empiezo a darme cuenta de lo que ocurre y comienzo a pensar que esto tenía ya el carácter de algo sistemático. Se perseguía a aquellas personas que las autoridades consideraban marxistas, porque aquí se consideraba marxistas hasta a los demócratacristianos, a los radicales, es decir, todo el mundo era marxista, todos los que no estaban con el gobierno.

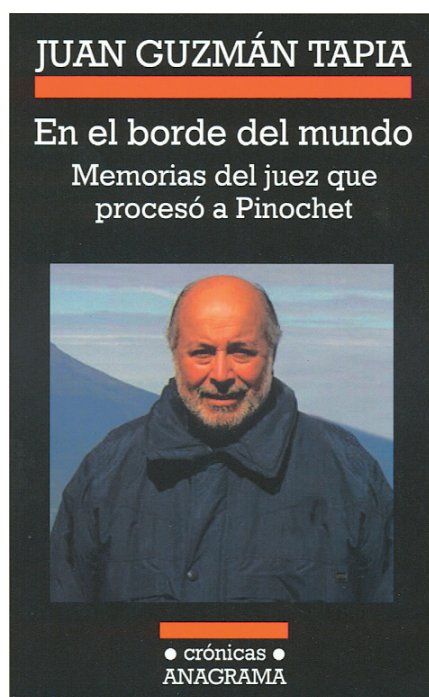
Se presentaron miles de recursos de habeas corpus los cuales eran bloqueados por los organismos de seguridad ¿estaba la justicia en manos de los servicios de seguridad de Pinochet?

Yo diría algo peor. El círculo comenzaba con la detención de una persona por parte del personal de la Dirección de Inteligencia Nacional (Dina), y los familiares qué hacían: Recurrían a la Vicaría de la Solidaridad o a los abogados para presentar "recursos de amparo" ante la Corte de Apelaciones de Santiago o en las demás cortes, según las jurisdicciones correspondientes. Luego, la Corte de Apelaciones solicitaba un informe a la Dina, al Sendec, al Ministerio del Interior y, a veces, a la Policía de Investigaciones. En la mayoría de los casos, estos cuatro organismos informaban que esas personas no estaban detenidas por orden de ellos, ni tampoco se encontraban en recintos de ellos. Entonces correspondía a los tribunales de justicia dar el paso siguiente. Cuando fui relator, yo daba cuenta de las causas a los ministros de la Corte de Apelaciones de Santiago y ellos simplemente le hacían el juego a este círculo de la muerte, no es que hubieran sido simples colaboradores, eran parte del eslabón de esta cadena de la muerte.

¿Usted cree que la justicia se recupere en Chile?

Se está recuperando. Se ha recuperado al enjuiciarse a los mandos, yo diría, altos y medios de quienes participaron. Los bajos no importa, le digo que no importa porque son aquellos quienes dicen "eres tú o son ellos". No procesé a conscriptos porque ellos fueron como el arma que se utilizó. Sí procesé a los tenientes, a los

capitanes, a los mayores, a los tenientes coroneles, a los coroneles y a los generales que sí se daban cuenta de que estaban dando órdenes ilegales y, sin embargo las cumplían o las estaban haciendo cumplir. Porque los ministros y los jueces están para que se haga justicia y para responder ante las personas, para ser los garantes de las personas, no como dice más de un ministro de la Corte Suprema, que ellos están ahí para aplicar la ley y que sólo eso es lo que importa. La justicia se está recuperando con los jueces nuevos, que son producto de la academia judicial, quienes están actuando con mayor beligerancia en relación al logro de la justicia. Esto es un problema, yo diría generacional. Muchos de ellos son profesores en la academia judicial, con ellos se está logrando una especie de apertura hacia la justicia y hacia lo que no hicimos durante tantos años.



Usted mantuvo una entrevista personal con Pinochet, lo tuvo cara a cara. ¿Confirma que padece "demencia leve" o este estado mental es sólo un engaño?

Creo, honestamente, que Pinochet no está demente. Sé por los informes que me han interpretado neurólogos, que tiene daño cerebral, un daño cerebral progresivo que le ha ido creando una "demencia muy leve" y que incide, principalmente, en la memoria cercana. Pero ese es un problema que, en mayor o menor grado, lo vamos teniendo todos los hombres de cierta edad y, en el caso de él, está en la situación de una "demencia leve", senil, pero de "leve a moderada". No obstante, las cárceles chilenas están llenas de personas que ya padecen más que eso, son limítrofes y los jueces se "hacen los lesos" y dicen "muy bien, este tipo es limítrofe, podría dársele una atenuante por

esta situación, pero cómo se le va a absolver en circunstancias que este tipo es un violador". O sea, en el fondo, esta situación de la demencia de Pinochet, para mí no es óbice para que sea juzgado. Tengo la convicción y con toda honradez se lo digo, de que el hombre está en condiciones para afrontar un juicio, sí, perfectamente.

¿Qué opinión le merece el que Pinochet sea sobreseído en causas como la Operación Cóndor y, sin embargo, continúe procesado por fraude al fisco con relación a las cuentas en el banco Riggs?

El derecho chileno es muy formal hasta el día de hoy. En el caso de las personas que gozan de fuero, como los parlamentarios, los ex-presidentes, los ministros de cortes de Apelaciones y otros, se debe producir el antejuicio, el cual consiste en desaforar en cada caso. A Pinochet se le desaforó en cuatro casos: Caravana de la muerte, Operación Cóndor, Operación Colombo y por los dineros del Banco Riggs. Pero también hay distintas salas de la Corte de Apelaciones y todos los años cambian los jueces que integran estas salas. Hay años en los cuales las salas son favorables, llamamos nosotros, a los derechos humanos y a las causas por los derechos humanos, y otros años en los cuales se juntan dos o tres jueces y el ministro, quienes están, yo diría, por Pinochet o contra la continuación de estas causas, exacerbando el vigor de la amnistía y diciendo que el secuestro permanente es un invento y que es una falacia porque "cómo va a estar una persona secuestrada hasta el día de hoy en circunstancia que quién la va a mantener, quién le da alimento, quién le da comida", o sea, se burlan del sentido de la ley y de la justicia que ha encontrado esta llave maestra.

Si la justicia chilena no lo condena ¿puede ser acusado ante la Corte Penal Internacional?

A la Corte Penal Internacional es imposible que se le lleve porque rige "in actu" y hacia el futuro, no rige con efecto retroactivo así que eso sería irrealizable. En todo caso, pienso que va a ser imposible que se lleve a Pinochet a un juicio.

El que Pinochet no sea juzgado, ni encarcelado, conociendo todo lo que ha ocurrido ¿de qué manera afecta al poder judicial?

Hay dos causas que están abiertas. Donde procedería que siguiera avanzando el juicio, es el caso Colombo (operación en la cual se secuestró e hizo desaparecer a 119 miembros del Movimiento de Izquierda Revolucionario, Mir). Ya se le desaforó y estaría pendiente el auto de procesamiento, lo mismo en la causa del Banco Riggs, también estaría pendiente el auto de procesamiento. Si la Corte Suprema

tiene en cuenta el antecedente de que Pinochet concedió una entrevista a una periodista cubana y se expresó con bastante claridad, al nivel de una persona bastante cuerda, sobre temas de tipo económico y de porqué funcionó el sistema político en relación a la política económica, tengo la esperanza de que se vea y se revise esa situación. Aunque por otra parte, pensando lógicamente, creo que la justicia chilena perdió la ocasión de que se hubiera hecho justicia al nivel que correspondía. Porque si en el año 2002 se decidió que estaba con sus facultades perturbadas, considero que se va a seguir en esa posición. La justicia chilena desapareció durante esos diecisiete años y esta era la ocasión para volver a tomar fuerza al más alto nivel, como lo es al nivel de la Corte Suprema.

¿Podría producirse una situación similar a la ocurrida con Al Capone en los Estados Unidos, que al final sean más determinantes los delitos tributarios que la autoría intelectual de los crímenes?

Lo veo difícil porque si se considera que es demente en los juicios de violaciones a los derechos humanos no veo cómo se le va a considerar mentalmente apto para enfrentar un juicio en los asuntos de índole monetario. La lógica dice que no va ser juzgado y si solamente lo fuera por los asuntos de las cuentas corrientes, eso hablaría muy mal de la justicia chilena. A mí me hubiera gustado una justicia pareja.

No se hará justicia entonces...

La mayor parte de los agentes estatales, generales, coroneles, que participaron en estos hechos sí van a ser condenados. Van a ser juzgados y van a ser sentenciados. Eso sí. En esa parte la justicia habrá hecho su papel. Yo creo que el factor Pinochet es el que va a quedar siempre inconcluso.

Hay más de mil detenidos desaparecidos de los cuales no se sabe dónde están sus cuerpos, ¿Será posible encontrar sus restos?

Lamentablemente ya se ha comprobado que la mayor parte de los cuerpos fueron desenterrados y lanzados al mar varios años después y otros fueron tirados al mar en los primeros años. Los demás fueron quemados, como pude establecerlo yo, fueron incinerados. Primero fueron inhumados durante muchos años, después fueron exhumados y cremados los restos de estas personas dentro de los mismos crematorios de los regimientos, los cuales se utilizaban para destruir los documentos que ellos estaban produciendo. Si se logra algo, ya sería milagroso y yo espero que se logre para que los parientes de los desaparecidos comiencen a tener el consuelo y sufran el duelo de una vez y no permanezcan sin duelo por toda la vida.

Diada Catalana

Diada Nacional de Catalunya, el día que cayó Barcelona

La Guerra de Sucesión, iniciada en 1705, terminó en 1714 con la conquista de Barcelona. El pueblo barcelonés había adherido a la Casa de Austria. Inglaterra apoyó a la Casa de Borbón y firmó el 13 de julio de 1713 el Tratado de Utrecht por el que España cedió

Gibraltar. Felipe V dirige sus tropas españolas y francesas a Barcelona. Cinco mil hombres resistieron en la ciudad ante 45 mil soldados borbones, pero finalmente, el 11 de septiembre de 1714 el general Villarroya, al mando de las tropas catalanas, capituló.

Por (*)JOAN TARDÀ I COMA

Como todas las naciones del mundo, Catalunya celebra su Fiesta Nacional. Pero a diferencia de la gran mayoría, que conmemora en su Fiesta Nacional hechos esplendorosos de su historia, los catalanes recordamos una ocupación militar, la caída de la ciudad de Barcelona el 11 de Septiembre de 1714, último capítulo de un conflicto bélico, conocido como Guerra de Sucesión, que había estallado años antes como consecuencia de la muerte sin descendencia del rey de España Carlos II.

Efectivamente, la muerte del rey de España había dejado a la monarquía hispánica sin descendencia. Inglaterra, Holanda y el Imperio Austríaco formaron una alianza en apoyo del pretendiente Carlos de Austria, mientras que Castilla optó por el pretendiente francés Felipe de Anjou (el futuro Felipe V), nieto del rey de Francia Luis XIV. Las instituciones nacionales catalanas se comprometieron con la causa del archiduque Carlos a cambio del compromiso de éste de defender el ordenamiento jurídico de Catalunya. El avance militar de Felipe V significó, ya en 1707, la ocupación de Aragón y Valencia, así como la abolición de sus fueros y libertades. En 1713, en la paz de Utrecht, la Corona española firmó la paz con Inglaterra por la cual los británicos recibían la isla de Menorca y Gibraltar. Catalunya quedó absolutamente desamparada. No obstante, Barcelona todavía resistió durante meses el asedio del ejército español hasta su capitulación el día 11 de setiembre de 1714.

La confrontación entre los austracistas y los borbones traducían dos concepciones bien distintas de la organización del Estado. Por un lado, la confederal de la dinastía austriaca; de otra, la centralista y absolutista de los borbones. Efectivamente, la implantación del régimen borbónico significó la desmembración de los territorios de la antigua Corona de Aragón y la aplicación del Decreto de Nueva Planta, por el cual se sustituían las instituciones propias de Catalunya (Cortes, Generalitat, instituciones municipales, etc.) por las castellanas y se imponía el castellano como idioma oficial.

Voluntad de pervivencia nacional. Hoy día, 300 años después de aque-



11 de Septiembre de 1931. Francesc Macià en la ofrenda delante de la estatua de Rafael Casanova, quien meses antes había declarado la República Catalana.

llas refriegas políticas, monárquicas y militares, buena parte de los ciudadanos catalanes mantiene la voluntad de recuperar las libertades nacionales plenas para convertirse en un país "normal", como tantos otros, en el marco de la Unión Europea. Esa voluntad de permanencia nacional, que no ha dejado de cautivar y sorprender a los estudiosos del pensamiento social dada la difícil trayectoria histórica de Catalunya, tuvo como catalizador el catalanismo cultural y político nacido, a principios del siglo XIX, a remolque de las transformaciones sociales y económicas producto de la revolución industrial. Sus primeros efectos fueron la recuperación de la lengua catalana y el renacer de las aspiraciones de alcanzar el autogobierno.

Efectivamente, la implantación del régimen borbónico significó la desmembración de los territorios de la antigua Corona de Aragón y la aplicación del Decreto de Nueva Planta, por el cual se sustituían las instituciones propias de Catalunya (Cortes, Generalitat, instituciones municipales, etc.) por las castellanas y se imponía el castellano como idioma oficial.

Aún así, sólo con la caída de la monarquía en 1931 y la proclamación de la II República española, Catalunya pudo dotarse de un Estatuto de Autonomía con el cual avanzar hacia su plena recuperación nacional y social. Fueron años en los que se generaron grandes iniciativas culturales y sociales, pero el proceso quedó truncado por la sublevación militar y fascista del general Franco.

A partir de 1939, se inició el genocidio de la lengua y cultura catalanas al amparo de la represión de las libertades democráticas que el fascismo impuso en el conjunto del Estado español. Con la desaparición del dictador y la recuperación de las libertades democráticas, se reinstauraron las instituciones catalanas (retorno del Presidente de la Generalitat en el exilio, Josep Tarradellas, en 1977) y se aprobó en 1979 el actual Estatuto de Autonomía.

Actualmente, en los albores del siglo XXI, Catalunya pretende dotarse de un nuevo Estatuto de Autonomía que establezca una nueva relación fiscal y financiera con el Estado español, claramente desigual entre la riqueza que Catalunya aporta al Estado y aquella que recibe de él. También aspira a incrementar las competencias de autogobierno (valga el caso de la administración de justicia, por ejemplo) u otras que en el momento de redactar el Estatuto actual no fueron contempladas (por ejemplo, las referentes a las políticas globales de inmigración, nuevas tecnologías, etc.). Finalmente, no pueden los ciudadanos catalanes obviar la necesidad de intensificar el nivel de cohesión nacional y social, máxime en los tiempos actuales de globalización de las culturas y de llegada de nuevos ciudadanos desde tierras lejanas, a quienes hay que acoger en igualdad de condiciones con quienes ya residen en el país y gozan de los derechos democráticos, y a la urgencia con la que hay que actuar para enterrar los nuevos fantasmas que desgraciadamente se ciernen sobre Europa en forma de exclusión social, racismo y xenofobia.

(*)Joan Tardà i Coma es Licenciado en Filosofía y Letras, catedrático de Lengua y Literatura Catalanas. Diputado por Barcelona, es portavoz del Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana en el Congreso de los Diputados.